

EL TEATRO

Nos encontramos, dentro de la clasificación de Aristóteles, recogida en su *Poética*, ante uno de los tres grandes géneros. En concreto, el dramático. Históricamente estamos ante una de las manifestaciones más antiguas: muchos investigadores opinan que las representaciones teatrales, de un modo rudimentario y con fines pedagógicos, están presentes desde el origen de la especie humana, antes incluso de la aparición de la escritura.

El teatro, o drama, se presenta ante los posibles receptores de dos maneras: mediante la actuación de los actores sobre un escenario delante del público o a través de la lectura de la obra. Tiene por tanto dos dimensiones: la espectacular y la literaria. Esto se manifiesta, en el mismo texto, a través de los diálogos (dimensión literaria) y las acotaciones y didascalias (indicación del dramaturgo a los intérpretes para la puesta en escena; es un concepto más amplio que el de acotación, pues incluye a estas, la división en escenas/actos o el listado de dramatis personae,).

Características:

- Los autores dramáticos deben contar una historia en un lapso de tiempo bastante limitado, con lo que no se pueden permitir demoras innecesarias.
- El hilo argumental debe captar la atención del público durante toda la representación. El recurso fundamental para conseguirlo consiste en establecer, cada cierto tiempo, un momento culminante o clímax que vaya encaminando la historia hacia el desenlace.
- El teatro es una mezcla de recursos lingüísticos y espectaculares, o lo que es lo mismo, el texto literario se suma, como un elemento más, a los elementos escénicos pertinentes para conseguir un espectáculo completo (vestuario, gestos, efectos...).
- Aunque podamos leer una obra de teatro, los personajes que intervienen en ella han sido concebidos por el autor para ser encarnados por actores sobre un escenario.
- La acción se ve determinada por el diálogo y, a través de él, se establece el conflicto central de la obra.
- El autor queda oculto detrás del argumento y los personajes. Si leemos una obra teatral, observaremos que de vez en cuando aparecen indicaciones sobre cómo debe ser el escenario o cómo deben actuar los personajes. Estas instrucciones se denominan acotaciones.
- Los sentimientos del autor, sus ideas y opiniones se encuentran diluidos entre los personajes y ambientes que forman una obra de teatro.

Los **principales elementos** en el texto dramático son:

ACCIÓN: Son los acontecimientos que suceden y que se refieren a lo acontecido a los personajes. Cada cambio de acto suele llevar consigo un cambio en la acción. Generalmente el desarrollo sigue la estructura de introducción-nudo-desenlace.

PERSONAJES: Llevan a cabo la acción a través del diálogo. Suelen construirse tópicos y figuras recurrentes (el galán, la dama, el gracioso... Todo ello fue muy característico en el Siglo de Oro, sobre todo en el teatro surgido a través de Lope de Vega).

TENSIÓN DRAMÁTICA: Es la reacción del espectador ante los acontecimientos. Los autores buscan el interés del público jugando con los “momentos culminantes” o clímax.

TIEMPO: Debemos diferenciar entre el tiempo de la acción y el aludido. Las obras suelen dividirse en actos y/o jornadas. Durante mucho tiempo existió una norma (la norma de las tres unidades: acción, tiempo y lugar) según la cual toda la acción debía acontecer, como mucho, en un día natural, para darle verosimilitud.

DIÁLOGO: Conversaciones entre los personajes. Cuando uno se separa de los demás y habla al público, eso se llama “aparte”. Si este es más extenso, “monólogo”. En el monólogo se muestra el pensamiento del personaje.

Las tres grandes formas teatrales son:

TRAGEDIA: protagonizada tradicionalmente por personajes de alta categoría social que se ven arrastrados por la fatalidad a graves conflictos entre sí, a través de un lenguaje esmerado y cuidado. El protagonista suele ser el héroe, que actúa de acuerdo a las normas establecidas. Suele representar un ideal de comportamiento humano. Contra este héroe se encuentra el antagonista, que puede ser un solo hombre o un conjunto de circunstancias contrarias a la voluntad del protagonista. El conflicto suele desembocar en la catástrofe, en la fatalidad. Son obras serias y formales. Ejemplo: *Hamlet* o *Romeo y Julieta*, ambas de Shakespeare.

COMEDIA: se basa en la ridiculización y denuncia desenfadada de costumbres y problemas cotidianos. Los protagonistas suelen ser personas normales que sufren en escena, aunque siempre desde un punto de vista cómico. Se busca la risa, por lo que el desenlace es feliz, desenfadado y alegre, sin olvidar la ironía.

DRAMA: Más realista, se encuentra a medio camino entre la tragedia y la comedia: no se evitan las situaciones cómicas, pero tampoco el desenlace trágico.